



# EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

*Jose Antonio Canal*

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS, 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

## HISTORIA DEL BORDADO.

El origen del bordado se pierde en la noche de los tiempos.

Homero en la Iliada nos presenta á Helena tejiendo una gran tela de púrpura, en la cual reproducia con la aguja los combates de los troyanos contra los griegos.

Virgilio y Plinio atribuyen la invencion del bordado á los griegos.

El primero de los Tarquinos, segun dicen los historiadores, ostentó por primera vez una túnica bordada.

El uso del bordado se extendió entónces con rapidez en Grecia y en Italia, y tomó tales proporciones, que Alejandro Severo prohibió que se empleasen más de seis onzas de oro en la confeccion de los velos. Estos bordados, de oro y plata, se fabricaban en el Asia menor, y costaban sumas fabulosas.

Es necesario distinguir el bordado matizado de oro, de plata, de seda, ó de lana, con colores diferentes, del bordado blanco, que consiste en un dibujo trazado con hilo sobre una pieza de tela blanca. Solo el primero es de origen antiguo; el segundo es una imitacion del encaje, y ha sido una consecuencia de la invencion de este último.

Es difícil precisar el momento en que se introdujo en Europa el uso de los vestidos bordados.

Pero, indudablemente, los cruzados aportaron de Oriente el gusto de los bordados de oro y de piedras preciosas.

Venecia inauguró este comercio, á él debe la mayor parte de sus riquezas.

En la Edad Media el bordado estaba de moda, y las reinas y las grandes señoras no se desdeñaban de bordar tejidos, que regalaban á las iglesias. El famoso vestido de Razex, representando la conquista de Inglaterra por Guillermo el Conquistador, fué bordado por la Reina Matilde.

En el siglo XIV, el bordado era una industria que producía mucho; en esta época se bordaban, como en tiempo de los

griegos, los guantes, los zapatos, los sombreros y hasta las pieles.

Cuando la Reina Juana de Borgoña fué consagrada en Reims, en 1316, se adornó, su cuarto con terciopelo forrado de raso verde, primorosamente bordado. Habia en este forro 1321 loros, bordados en oro y en seda, 661 mariposas con las alas desplegadas y bordadas con las armas de Borgoña y 7.000 tréboles.

Los bordados de oro y plata continuaron siendo de moda en tiempo de los Capetos y de los Valois, pero á fines del reinado de Francisco I se promulgó la primera ley prohibiendo su uso.

En efecto, la Francia acababa de perder el Milanesado, en donde se fabricaban estos artículos, y como los pedidos hechos á la industria italiana ocasionaban una gran exportacion de numerario, Enrique II renovó esta prohibicion.

Al mismo tiempo se intruducian en Francia el uso del encaje y del bordado blanco; en tiempos de Carlos IX y de sus antecesores se hizo de esta clase de bordado un gran abuso, hasta el punto que, bajo el reinado de Luis XIII, el Cardenal Richelieu proscribió los bordados, los encajes y las blondas.

Estas prohibiciones sucesivas dieron vida á la industria francesa; los hermosos terciopelos y los rasos de colores fueron bordados por obreros del país, imitando flores naturales; de suerte, segun dice un escritor, «que los mortales se vistieron como los sillones.» Un jardinero llamado Juan Robin creó un jardin para uso de los que bordaban, y en este jardin el bordador de Enrique IV dibujaba é iluminaba sus modelos. Este establecimiento se convirtió más tarde en una dependencia del jardin de Plantas de París.

El reinado de Luis XIV, y bajo el Directorio, se usaban los bordados blancos y los encajes, hasta que las costumbres militares del imperio necesitaron los bordados de oro y de plata.

En nuestros dias, el bordado de color sólo se aplica á los uniformes militares y